

REPORTAJE

Las 'doulas' de Castellón se defienden

“Contacté con una porque necesitaba apoyo emocional y en mi entorno nadie podía ayudarme y repetiría”, asegura una madre. Media docena ejerce en Castellón H Se anuncian en internet H Niegan prácticas caníbales y aseguran no ejercer de sanitarias

18/02/2015

El Consejo de Enfermería ha declarado la guerra a las doulas, a quienes las acusa de ejercer de falsas matronas. Y estas se defienden. En la provincia de Castellón hay media docena de estas profesionales. “Las que estamos en la Asociación de Doulas de la Comunitat Valenciana Al Caliu tenemos un decálogo que nos guía y en la provincia nos conocemos perfectamente”, explican desde esta entidad.

Este decálogo deja muy claro que las doulas no son personal médico ni sanitario, no dan consejos médicos ni interfieren ni compiten con los profesionales de la salud. Su misión es ofrecer apoyo emocional e información y recursos para facilitar a la mujer o a la pareja la toma de decisiones, sin juicios ni intromisiones, durante el embarazo, el parto, el posparto, infertilidad, aborto, muerte perinatal... Animan a denunciar los casos de intrusismo y mala praxis si los hay, aunque aseguran no tener conocimiento de los hechos que denuncia el Consejo de Enfermería, al menos entre sus asociadas. Reivindican esta figura emergente, que está reconocida en otros países desarrollados.

“Contacté con la doulas cuando estaba de 3 meses, porque necesitaba apoyo emocional ya que quería un parto natural y en mi entorno no había nadie que pudiera ayudarme. Ahora tengo a mi bebé de 17 meses y todo fue perfecto. Aunque no entró, me acompañó hasta el hospital, donde di a luz en un parto natural”, asegura Inma Torres, de Vila-real, que contrató los servicios de una doula y volvería a repetir.

Muchas castellonenses contactan con ellas a través de internet, donde se las puede encontrar. “Les animamos a contactar con varias doulas, porque cada una tenemos nuestra profesión y talante, y que vean con quién conectan”, explican desde Al Caliu. Se forman en seminarios impartidos por psicólogos, matronas, doulas o ginecólogos y no siempre cobran por sus servicios. “A veces hay un trueque o si hay que desplazarse lejos te dicen que te abonan la gasolina pero no deja de atenderse a ninguna mamá por una cuestión económica”, aseguran.

Por contra desde el Consejo de Enfermería de la Comunitat y el Colegio de Enfermería de Castellón advierten sobre el peligro que puede suponer la intervención de las doulas en la gestación y parto y animan a denunciar prácticas constitutivas de usurpación de funciones y competencias de las matronas y por tanto de un posible delito de intrusismo profesional. H